Año XIX. Núm. 2342 — Buenos Aires, Sábado 19 de Setiembre de 1914 — (PORTE PAGO) — Número suelto: 5 centavos

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

Oficinas: California 1235. U. T. 317, Barracas

Valores y giros a nombre de R. Gonzáles Pacheco

Suscripción mensual

En toda la república: $ 1.50. Exterior $ oro 0.80

¿Quién dijo miedo?

No debemos quejarnos mucho de las tiranías de los gobiernos. Los anarquistas no debiéramos quejarnos nunca. — Los gobiernos son tiranía siempre. Y porque sabemos ésto, es que vivimos peleándolos, de cara a ellos. Quejarse, hasta cierto punto, es pedirles que nos aflojen los grillos, las ligaduras, que nos dén aunque más no sea, un resuello para seguir aguantándolos. Pero de lo que tratamos, no es de eso, precisamente; sino de endurecernos, cerrarnos lo mismo para sus piés que para sus manos; que la bota del soldado, como el guante, del político, nos hallen duros, inabordables y firmes en nuestras trece. «Nuestras trece», es la Anarquía, la afirmación de la libertad, contra ellos...

No debemos quejarnos mucho de los gobiernos. Cuando como aquí se ponen todas las cosas, cuando arrecian las condenas, los castigos, los destierros, lo que cuadra, lo inmediato, es hacerse composición de lugar; ceñirse como una faja a los riñones la idea, y hacer pie, de abajo a arriba, donde estemos, quienes seamos: obreros o vagabundos. El ideal nos quiere así. Y el pueblo.

Es claro, cuando uno está sofocado bajo las instituciones, hundido en la tiranía, circulado del abuso, se piensa él sólo el caído, el débil, el postergado en la sombra. Mas no es así; de un polo al otro, en el orbe, el gobierno es tiranía. En todas partes su tolerancia no llega hasta dejarnos en paz. Y donde creemos que deja, es que le hemos concedido algo nosotros, como anarquistas, a ellos, como autoridad...

No nos creamos los más tiranizados del mundo. Esto podría convencernos de esclavitud irredimible. La tiranía, se sabe, vale en cuanto somos rebeldes. Es un grillo que daña más al más débil. Seamos fuertes, decididos y aún con tiranos y todo, marmcharemos, marcharemos...

Hemos dicho muchas veces, que la libertad empieza adentro. Ser anarquista es actuarla, abrirle puertas afuera. Es incrustarla, hacer que rebote en otros, al infinito. Es convencer de la tiranía en que viven al mayor número, para que ellos a su vez, se edifiquen y se extiendan.

El gobierno es nuestro miedo, o nuestra vacilación, o nuestra inconsciencia. Como dios en las alturas. Tanto cuanto nosotros nos afirmemos, lo negamos, lo destruímos.

¡Aduantemos, aguantemos! Que no se piensen por ahí, esos que nos tiranizan, que estamos aquí gritando de puro débiles. — ¡De pie, cerrados, y firmes en nuestras trece!

¿Quién dijo miedo?...

Nuevo agente en Chile

Los compañeros de esta localidad que quieran recibir «La Protesta» u hacer pedidos de libros y periódicos extranjeros, pueden hacerlo por intermedio de nuestro agente, compañero Rafael Vieda, a Avenida Brasil 979

ACTUALIDADES

FALTAN BRAZOS

Según dice «La Nación» de ayer, faltan brazos... Quizás los cien mil hambrientos que ruedan en olas por estas calles, sean mancos. Han de serlo, cuando «La Nación» afirma que faltan brazos...

Es el caso que en el Sud se prepara una cosecha estupenda. Los trigos van a subir en sus pilas hasta el cielo. Y de a lá, lloverán pan hasta hartarnos. ¡Lástima que falten brazos!...

En los pueblos de campaña, ruedan, lo mismo que aquí, en olas, de un punto a otro, empujados de las fondas, a la intemperie, royendo huesos, los emigrantes. Hay caravanas de hambrientos, ejércitos de acobardados, mocetones como ranchos, que mendigan a las puertas y les pelean a los perros la comida... Através de la república, no se oye más que un clamor: ¡hambre!...

Pero, «La Nación» dice que faltan brazos... Y aunque parezca mentira, dice verdad: ¡faltan brazos! Estos desventurados que ruedan pidiendo pan o trabajo, son mancos. De no serlo, ya estarían, desde hace mucho, sobre todas las riquezas, de pie, braceando...

Hace mucho tiempo que faltan brazos. En cambio uñas, uñas sobran...

SPORT

La Sociedad Católica de Beneficencia Argentina, inauguró una cocina gratuita, para los menesterosos. Los principales componentes de dicha sociedad son personas de dinero, y por lo tanto, pueden permitirse ese lujo. Para la clase pudiente no es una mentira el progreso; éste se significa gradualmente por el aumento de las variedades. La vida parte de lo primitivo homogéneo y se desenvuelve en el sentido de lo heterogéneo. A cada día se descubren para la clase rica nuevos motivos de actividad; antes, aparte de vivir de lo ajeno, solamente se ocupaba en algunos juegos: la guerra y la caza. Hoy, el sport burgués posee una variedad muy rica; las carreras, la esgrima, la política; hay que agregar ahora el último invento: la caridad. Se ejerce la caridad lo mismo que se juega un boleto a un caballo; es un nuevo ejercicio inventado por el ocio y el vicio. Las cosas viejas aburren; comprendemos por esto el afán que demuestra la clase rica por la caridad. ¿Sentimiento? No, no busquemos sentimiento en la caridad burguesa; ésta carece de alma; mirad, sino, a esa dama rica que, ante una mendiga, contempla su vestido de seda...

Para nosotros, los pobres, el progreso no se efectúa; todavía estamos en la homogeneidad primitiva; sufríamos y sufrimos. Ninguna variedad que nos alegre la vida.

Pero lo homogéneo es más resistente y por eso nosotros quedaremos y los ricos pasarán.

Pasarán...

GENTE CONVERSADORA

El órgano socialista, lógico con la política de que se compone, o más recto, voz de los políticos socialistas del congreso, no está aún satisfecho de lo mucho que se ha conversado en las cámaras, y a raíz de un proyecto de emisión de billetes — proyecto que como todos los proyectos del gobierno vienen siempre a perjudicar a los trabajadores, — dice;

«Sobre temas de esa trascendencia, no sería demasiado si hablaran todos y cada uno de los diputados, que todos deben tener ideas al respecto, y manifestarlas claramente al pueblo.

Los socialistas, caballos ganadores en las carreras de charlas, quieren correr carreras por cualquier cosa. Y en ganando ellos carreras, gana el partido político socialista en caballos charlatanes.

¿Cuándo pierden una carrera los diputados socialistas? ¡Nunca!

Y por eso los rocinantes que les votan están contentos. ¡Que ganando carreras sus representantes no importa que en el corral falte pienso!

UN PUEBLO QUE NO QUIERE VOTAR

Por allá, por la Pampa, la gente es más sensata que aquí: hace pocos días el gobierno nacional acordó que, en vista que la localidad pampeana de Jacinto Arauz, tenía mil habitantes, fuera llamada a elegir en comicios sus autoridades. Y llegó la primera elección, que el gobierno creyó sería la felicidad del pueblo aquél; pero, el desengaño ha sido asombroso, pues solo veinte personas se presentaron a votar, y esas veinte boletas eran blancas.

Los diarios de aquí, de Buenos Aires, dicen que «los vecinos de aquel pueblo temen, no sin razón, que si se permiten el lujo de tener concejales, tendrán después que pagar los gastos y los impuestos que esos señores aprueben».

Como se ve, aquél pueblo lejano, tiene clara noción de nuestros principios, de que el gobierno no es otra cosa que gente cobradora de impuestos.

El gobierno es un lujo que no lo admiten los vecinos pampeanos.

¿Vendrá la luz, de la Pampa.

Y VAN...

Otra vez la policía marra el tiro y se queda acuchillando el vacío, con su sable. Romanoff y Denucio, presos y acusados de asalto a un cambista en Montevideo, están en libertad ya. Esto, que es un fracaso como «El Cerro» de grande, lo previmos desde aquí, hace un mes. También previmos que nos les resarcirían al salir, de las molestias, el escándalo y las injurias de los periódicos de las dos bandas. Como aquí cuando lo del Colón...

¿A quién apelarán, ahora, para que les pague el tiempo de su prisión, los daños y los perjuicios? — ¿A la policía? — La policía no tiene mas que su sable, y éste sirve solamente para matar...

Pero, apelen o no apelen, nosotros, que previmos todo ésto, nos apuntamos un «tanto»

Y van

Los trabajadores indispensables

El trabajador del campo y el trabajador de la mina, alejados ambos de las ciudades y de los grandes centros por la misma índole de sus ocupaciones, son la base de toda la producción útil y supérflua. Lo que arranca el minero a las entrañas de la tierra — carbón, hierro, etc, — y lo que obtiene el campesino en el trabajo del campo — ganado, cereales, etc., tiene una importancia primordial sin la que no existirían las grandes ciudades, las industrias y todo lo que consumimos, porque de esas dos ubres — la mina y el campo — salen todas las energías de la producción en sus más variadas formas. La cesación del trabajo del minero y del campesino, prolongándose poco, podría matar de hambre a la población de las ciudades.

Sin embargo, sobre estos utilísimos obreros indispensables a la vida moderna, la organización social actual y la explotación capitalista, no sólo retribuye sus tareas con el salario más bajo, sino que también los deja en un completo desconocimiento de las bellezas del arte y del cultivo del espíritu, sujetos a la más crasa ignorancia de las conquistas del pensamiento y de la ciencia.

¿No es acaso por eso que el espíritu de rebelión en esos trabajadores tarda más en despertarse? Opinamos que sí. Y que por esto mismo, cuanto se haga por despertar a esos obreros, es de una importancia inmensa para la revolución social.

Los que viven en contacto de la tierra, dándole su sangre y su sudor, depositando en ella sus amores y esperanzas, sobre su superficie o en las entrañas son los que más han de pesar en un cambio profundo de la sociedad, porque su trabajo es el que más valor tiene para la vida social.

Ocupémonos, pues, con más cariño y perseverancia en la propaganda de esos trabajadores, ya que los frutos serán devueltos con creces.

Involuntad psicológica

Existe en el ser humano una gran fuerza de voluntad para ocupar un lugar de trabajo y para realizar obras de todo género; pero, frente a esa voluntad de producir, existe, como un reverso, la falta de voluntad para dirigir sus producciones, o sean sus trabajos. Al esto le queremos llamar «involuntad psicológica». Y sobre esta involuntad se basa la desgracia de todos los trabajadores, pues en esa falla orgánica de su temperamento se agarran todos sus parásitos.

El sacerdote ayer, hoy el político suplantando al sacerdote, se le encajan a la obra de los obreros como un complemento de la obra y de los obreros. Y esta negación de la fuerza propulsora de la vida produce las injusticias sociales.

La involuntad psicológica, ese atavismo de dejar que nos «dirijan», es el mal raíz de la tiranía. De dejarnos dirigir, o que nos manden es cuestión de un poco más de atrevimiento en los que se dejó dirigir; y del mando al amo, y del amo a la tiranía la regresión va como sobre rieles.

¡Qué fenómeno! Lo sabemos hacer todo, casas, máquinas, ideas, pan y arte, y nos parece que no nos bastamos, que nos perdemos, que no sabemos vivir, y negamos nuestra obra toda, la entregamos torpemente, y torpemente afianzamos el mal del mundo.

En nosotros, trabajadores de todas las artes, está nuestra liberación y felicidad. Los otros, los que se enancan a nuestras obras, y luego se las toman, y con ellas nos esclavizan, son un contrasentido de nuestras fuerzas, pues ellos viven de éstas, constatando así que ellos son parásitos de la fuerza pero no la fuerza.

Todos los amos de la tierra, son mendigos trasvasados. Ellos no pueden nunca dar, sino pedir siempre, pues no puede dar quien nada crea.

Pedro Maino

La democracia

Los ejércitos antiguos eran exclusivamente mercenarios, se componían de los individuos más bajos de la sociedad. Los gobiernos no arrancaban, como sucede hoy, a los campesinos de sus labores y dejaban intacto los gremios de oficio. Entonces no existía el voto generalizado que confiere a los individuos una pequeña parte del poder y les da personalidad y vida; los obreros estaban olvidados y jamás se les llamaba a defender la patria.

Que esto era bueno, no lo dudamos, pero todas las cosas tienen un fin. Las épocas históricas se suceden, cambiando los aspectos de la vida. La aristocracia, del gobierno y el voto limitado a una sola clase social, sucumbieron a los golpes de la crítica teórica y de las revoluciones prácticas.

El despotismo aristocrático era el único causante de todos los males que su-

frían los hombres; la democracia, igualando los derechos y los deberes, se presentó como fórmula exclusiva para poner fin a todas las desgracias históricas. Las ciudades hervían de entusiasmo sugestionadas por el concepto nuevo; el eco llegaba hasta los campos silenciosos, haciendo estremecer el sueño milenario de los labradores. Todos los hombres, sin distinción, se pusieron de pie. La ley nueva fué dictada por los Moisés de la democracia. En adelante todos los hombres serían iguales; el último patán significaba lo mismo que el rey, y podía si la voluntad de la mayoría de sus semejantes le era favorable, llegar a ocupar un puesto en los parlamentos nacientes.

Hoy puede llegar a ministro y a presidente; lo único que se requiere para ello es la audacia desvergonzada. Las nuevas generaciones fueron educadas conforme a las reglas democráticas; todos eran ciudadanos y tenían una patria que no los olvidaría.

El campesino fué armado y armados fueron todos los oficiales de los gremios y las industrias.

Había terminado para siempre el despotismo aristocrático.

Pero empezó otro aun más terrible.

Desde el momento que todos podemos llegar al poder nuestras miradas se dirigen constantemente a ese punto, porque deseamos hacer la felicidad de nuestros semejantes. Nos parece que los que gobiernan son torpes y malos, y tenemos la pretensión de que nosotros gobernaríamos mejor. Deseamos la autoridad para hacer lo que más nos conviene o conviene a los demás. Lanzamos nuestra candidatura y nos hacemos elegir diputado o presidente. Somos imbéciles, pero esto no impide la aptitud para ser autoridad. El talento y el genio se refugian en otras partes. Una vez en el poder, gobernamos. Gobernamos a nuestra manera, que es mala.

Nuestra imbecilidad complica las cosas más sencillas y se pierde en la trama de los negocios de la vida. Suscitamos conflictos y nos peleamos con todos los vecinos; nuestro criterio es tan estrecho que no preveemos los reveses del destino. Llamamos en nuestra defensa a nuestros iguales, y como estos son ciudadanos y pueden y desean también llegar algún día al poder, acuden. Los embarcamos rumbo a la guerra que hemos provocado, y allá van obedientes.

A la vuelta esperan ocupar nuestro puesto.

Muchos individuos no se presentaron al llamado; pero éstos dicen con Ibsen que no hay razón para que el individuo sea ciudadano. No son demócratas...

He aquí el mal de la democracia; ésta no ha destruído el principio de autoridad. La autoridad puede ser ejercida por los hombres de más estrecho criterio.

Los campesinos que antes permanecían uncidos a la gleba, hoy pueden ser, en el ejército, cabos, sargentos, etc., y en el gobierno diputados, ministros, presidentes, etc.

Este régimen no es mejor que el antiguo. Todo lo contrario. Antes unos pocos eran responsables de todas las catástrofes. Hoy son muchos, todos los ciudadanos...

Los ejércitos de ahora no son especiales; están compuestos por hombres salidos de los campos y las fábricas. La democracia ha penetrado en los cuarteles también. La democracia del cuartel y del gobierno, es el azote de la humanidad.

Hasta que no nos hayamos penetrado bien del sentido de las palabras de Ibsen, continuaremos siendo infelices. No hay razón para que el individuo sea ciudadano; el ciudadano es todo menos hombre.

Seamos, entonces, hombres y no ciudadanos.

F. O. L. B.

Hoy a las 8.30 p. m., en el local Australia 1837 se celebrará reunión de delegados a la que está invitado el Consejo de la F. O. R. A., para tratar asuntos de máxima importancia. Se recomienda tomen nota de esta invitación los compañeros para no faltar.

Notas teatrales

"LOS INVERTIDOS"

Drama realista, original de José González Castillo

Desde hace días, se representa en el teatro nacional de la calle Corrientes, esta obra. Ella es regularmente amena y es la segunda de un género que la clarovidencia de los actores empresarios denominó «realista». La divisa es harto sugestiva y de si acertaron o no al usarla como reclame, puede hablar autorizadamente el boletero. Nosotros creemos que cuando las figuras prestigiosas de la farándula local tienen una «idea», el que debe dictaminar sobre su valor, es el encargado de manejar los cuartos.

No tienen más trascendencia las cosas... o por lo menos no se la concedemos nosotros. Se estrenó «La Trata de Blancas», amable melodrama, y nada dijimos, porque aquello no tenía padre conocido y debíamos sospechar que los autores de la obra fuesen los mismos que la interpretaron. Pero ahora, en la segunda pieza de las que han de estrenarse bajo la denominación de arte realista, aparece como responsable un hombre con antecedentes en el medio teatral y la cosa es diferente. Los laureles o los palos no caerán en cabeza de turco y sí en la del autor. Aunque aquí, a decir verdad, originariamente el delito es de todos, y por ello el señor Castillo debe disculparnos si la tomamos con él. Hay, por otro lado, en su obra un error fundamental que nos justifica. Prometémosle a él, y al presidente señor Ballerine, todo un artículo, tratando eso del realismo, que no es cuestión de lugares o ubicación en un medio social y sí un método determinado aplicado a las manifestaciones del arte.

El asunto merece atención. Es muy interesante. Y muy instructivo. Mas por el momento — bendigan la tiranía del espacio — nos limitaremos — dando por sentado nuestro punto de vista crítico — a demostrar la notable distancia que hay de «Los Invertidos» como expresión estética, a lo que tenemos por teatro realista.

El primer acto de esta obra (no cabe a estas alturas de tiempo dar un detalle de sus tipos y desarrollo) siendo de los trse, sin duda, el mejor, da idea exacta de que González Castillo, conoce la escena, y es merecedor de nuestros respetos teatrales. Apesar de las cosas científicas, y aún históricas de aquel infolio leído por el hijo del juez, en cuya lectura el hijo del juez es admirablemente orientado por las sabias y prácticas indicaciones de la mismísima sirvienta del juez... hay emoción en los momentos episódicos de este acto, que está muy bien, pero muy bien construído, y es en todo, un exponente de las actitudes que para la psicología exterior de los caracteres posee el autor de «Los Invertidos»... Las figuras aparecen, se perfilan, adquieren relieve, y dentro de lo escabroso del asunto, de una manera suave y sutil, se elevan al plano de los tipos humanos. Por encima de la ficción objetiva, quizá dentro mismo de ella, subjetivamente, sentimos el hondo drama quemado de impotencias que late en la decadencia de aquellas laxas y trágicas carnes, que en forma de hombre, se arrastran en la escena. Cerrado el telón, magüer la pretendida trascendencia médica, y el prurito de espetarnos problemas de decadencia fisiológica y morbosismo sexual, magüer esto y ciertas frases de sentido, literariamente dudoso, sinceramente pensamos que una obra meritosa y digna de aplauso debe ser el total de aquel acto complementario».

El segundo acto, no nos dice nada. El «caso» científico desaparece. Psicológicamente ninguna novedad se produce. Establecidos los factores del drama, sirve, lo que caprichosamente deciamos la segunda jornada, para desarrollar con episodios que no responden a la idea central de la pieza, el momento culminante de esa patológica preñez de lo feo y lo abyecto. Asistimos a la vida íntima y social —todo junto — de unos cuantos pederastas. Pérez, varón de la plana activa, amante del juez Flores, espera y recibe en cita amante a la mujer de éste, que llega luego, adivina lo que ocurre y se retira, impotente, amargado, vencido. El momento es de suma intensidad trágica que recuerda las buenas escenas del teatro francés moderno. Hemos de decir, que el señor González Castillo, sabe jugar con los caracteres. Es lógico, es verdadero y justo, es humano aquello... Bien observados los tipos, la pintura del ambiente nos parece segura, resulta una página o un cuadro, dignos de tener en cuenta para cuando se haga la historia «menuda» de esas cosas. Es un documento. Palabra.

Y estamos en el tercer acto. en el infeliz tercer acto, lleno de obligadas pausas que llegan al observador como arbitrarias, desmanado, trágico, cómico, policial, ridículo...

Estamos en el tercer acto de este drama «realista», que nos da la clave sobre el desconocimiento de lo que científicamente para estos señores, sea el realismo.

Caracteriza, como factor virtualizante al realismo en el arte — en cualquiera de las formas adoptadas para su expresión — la verdad de la observación objetiva y la experimentación psicológica. Los caracteres, que son la síntesis, más o menos luminosas, de la educación humana y la herencia nerviosa de la civilización, reflejan aquellas condiciones del medio determinando el parentesco moral o espiritual de los hombres. Por encima de toda contradicción aparente, un temperamento es relativo a otro. Del hombre de moralidad superior, a los tipos más caracterizados de la degeneración moral y fisiológica, no hay más que una serie de estados evolutivos en sentido descendente. Son factores de cultura y medio ambiente que ahora no podremos tratar. Pero queda por nosotros, ahora muy oportunamente, corroborado ese ya viejo concepto de que en psicología, como en todo, la ley es la de las relatividades... Y en esta obra que nos ocupa, lo que no ocurre, es precisamente eso. O padecemos nosotros miopía, o es cierto lo que decimos.

En «Los invertidos», hay una mujer... que no pareciéndonos excepcional, como quizás la ideó el señor Castillo, convenimos en que es bastante ridícula. Habla y anda, pero a nosotros se nos antoja una figura que el señor González animó con el funcionamiento emotivo de unas cuantas ideas sobre la mujer, que dormían en su mollera. Rasgos de voluntad propios de la amazona ibsiniana, coqueterías, flaquezas de dama fácil, arrebatos de madre amante, paradas de sufraguita, truculencias policiales, energías de carácter, tendencias al dolor, predestinación trágica propia de una heroína de Sófocles... Todo lo tiene esa señora. Resulta una múltiple abstracción que anda, y si no fuera que el espacio nos tiraniza, y que pensamos cumplir con el artículito prometido más arriba, hablaríamos profusamente de la no compatibilidad de este carácter con los que en la pieza sostienen la lógica de su desarrollo. Esta, en desarmonía con la idea del drama con todas sus situaciones, y la consecuencia directa, es una crisis final de la obra, que si satisface el criterio escénico de su autor, da en cambio la pauta de una moral regresiva o por lo menos ya pasada por agua. ¿Cristiana esa mujer? Triunfadora, superior, ¿mujer del porvenir quizá?... Ni una cosa ni otra. Y si una ficción arbitraria, dentro de esa obra que pide, que necesita otra solución, solución diferente, cuya ausencia es tan elocuentísima, que nos advierte de lo peregrino que resulta en la pluma de estos autores nuestros el concepto realista del teatro.

Delio Morales.

Reseña Telegráfica

Petrogrado, 17. — Comunican del teatro de la guerra que llegaron a Lublin 5000 alemanes que fueron capturados en las últimas acciones que han tenido efecto en la Galitzia.

La mayor parte de las municiones y provisiones tomadas al enemigo en las cercanías de Janoff pertenecían a los ejércitos alemanes enviados a Galitzia en auxilio de los austriacos.

Su condición de incomparables jinetes los ha capacitado para luchar con éxito contra la caballería enemiga.

—

Londres, 18. — El corresponsal de «The Daily Telegraph» en París ha comunicado que los reservistas italianos residentes en esa capital han sido convocados para el 28 de septiembre.

A juicio de esos reservistas ello significa la próxima participación de Italia en la guerra.

—

Londres, 18. — La oficina de informaciones oficiales para la prensa ha dado a la publicidad el siguiente comunicado:

«Noticias oficiales procedentes de Rusia hacen saber que la derrota austriaca en Galitzia ha sido cmopleta, pero aun no se tiene detalles precisos sobre el desarrollo de la acción.

«Desde la toma de Lemberg hasta la fecha los austriacos han sufrido aproximadamente 250.000 bajas, entre muertos y heridos. Los rusos han hecho cien mil prisioneros y han capturado 400 cañones, rumerosas banderas y gran material de guerra.

«Los alemanes hicieron desesperados esfuerzos por salvar el ejército austriaco esfuerzos por salvar el ejército austriaco, pero no obtuvieron éxito alguno. En un encuentro con los rusos, los alemanes perdieron 136 piezas de artillería pesada y en otro perdieron varias docenas de piezas de artillería de sitio».

—

Wáshington, 18. — La embajada rusa recibió de Petrograd la siguiente información oficial:

«El ataque de las fuerzas rusas contra la retaguardia del ejército austriaco se prosigue a lo largo de toda la línea.

«De todas nuestras tropas en operaciones llegan noticias de captura de prisioneros, cañones y material de guerra.

«En la margen izquierda del río San nuestro ejército atacó con éxito a las fuerzas austriacas que van en retirada.

«En la Prusia oriental, a pesar de todos los esfuerzos que realizaron, los alemanes no han conseguido envolver a nuestras tropas, que se ven obligadas a batirse en retirada».

—

Londres, 18. — En la sesión que celebró hoy la cámara de los comunes, el ministro de la guerra, lord Kitchener, habló sobre la situación de las operaciones en Francia y Bélgica. Dijo lord Kitchener que el país debía tener confianza en lo que ha hecho ya el ejército inglés para auxiliar a los franceses.

Agregó que ahora debía pensarse en lo que debe hacerse en lo futuro, pues probablemente la guerra será larga.

«Ya hay en Francia, dijo, algo más que seis divisiones de nuestro ejército expedicionario. Se están organizando nuevas divisiones de infantería y cuerpos adicionales de caballería con los elementos venidos de ultramar. Las guarniciones de las provincias del imperio se componen ahora de voluntarios territoriales.

«Inglaterra tiene sólidas razones para abrigar una tranquila confianza. Es ne-

cesario tener presente que la lucha actual debe ser muy larga, y a nosotros nos corresponde formar y organizar grandes fuerzas armadas para continuar y conducir este enorme conflicto a una conclusión satisfactoria. Será indispensable para mantener nuestro ejército en condiciones favorables seguir enviando refuerzos al teatro de las operaciones».

HUELGA EN FERROL

Madrid, 18. — Despachos recibidos de El Ferrol dicen que en vista de que habían sido admitidos en el trabajo varios esquirols en las obras de construcción de las baterías de defensa de la ría, se han declarado en huelga los demás trabajadores.

Esta huelga planteaba un serio conflicto por tratarse de unas obras cuya urgencia había sido declarada por el gobierno. En vista de ello, las autoridades marítimas y militares se reunieron y acordaron que fueran empleadas en la construcción de las mismas de los ingenieros militares.

Reina por esta causa gran excitación entre los obreros y se han adoptado precauciones.

Liga de inquilinos

El comité central se reune los martes y viernes. La secretaría, en Méjico 2070, permanece abierta todas las noches de 8 y 30 a 10 y 30 p. m.

El Secretario

Del natural

Las manos sobre las manos, atrás, unas vueltas como de perro en la estaca, las orejas largas, tendidas, los ojos como perdidos en pensamientos lejanos, anduvo un rato mi hombre a mi alrededor. Hasta que se decidió.

—Que ha venido hacer Vd. aquí, señor, a esta casa?

—Y usted, señor?...

—Yo soy de la policía y por eso le pregunto. (Hace un gesto como para comprobármelo).

No se incomode... Este... yo he venido a ver a una pobre mujer que iban a desalojar; tenía muchos chiquitos, y como yo tengo una pieza...

—Haga el favor de seguirme hasta la esquina y...

—Ya sé, allá donde está el estado mayor. Vamos...

Y mientras caminábamos despacito:

—Y cómo se ha enterado del desalojo de esta señora, Vd.?...

—Yo? Lo leí en el diario

—En qué diario?

—En «La Protesta».

—Ah! Ah! Vd. lee... somos de la familia, entonces.

—¿Le parece?

—Y, ¿de qué se ocupa Vd?

—Masajista...

(El me miró como queriendo verme los bicep a través del saco).

Y llegamos a la esquina.

—Este señor estaba preguntando por a mujer y quería ver la pieza.

—No se equivoque. Yo venía a ofrecerle a esa señora una habitación para que se guareciera con sus hijitos si la echaban a la calle...

—Así que Vd. será uno de los que el sábado insultaron al encargado, no?...

—¿Yo, señor?,...

—Como no, si nos han enterado de que un «montón» de anarquistas querían entrarse a la fuerza a la casa!...

—¿Qué me dice?... Pero vea, en todo caso, cada cual es responsable de sus dichos y sus hechos.

—Bueno ¡se acabó! Esa señora se mudó hoy a las 5 a la calle...

—Ya no me interesa más. Guardaré mi habitación para otro caso de éstos.

Y dándome vuelta, no pude menos de exclamar: ¡Feliz casero, que tienes estado mayor en las esquinas, guardia de a caballo como un rey, y hombres de particular que dan vuelta al rededor de uno, como perros en la estaca!... Y sin embargo, la propiedad es un robo. ¡Eres un ladrón, casero!

6322

Boicot a las cerveza Quilmes

Los resultados

Lógico es que todos o la mayoría de los hombres atrofiados, enceguecidos, extenuados, hambrientos, víctimas del actual régimen, perturben la tranquilidad burguesa.

Los hambrientos, los borrachos, los ladrones, los criminales, los enfermos, los degenerados, los idiotas, productos lógicos de sus prostíbulos, de sus tabernas, de sus ejércitos, de sus talleres, de sus cretinismos, de su imbécil e hipócrita patriotismo, van dejando diariamente estampadas sus lacras imborrables en sus rostros de «palo»; ¡justo castigo!

La escoria humana, los sinvergüenzas, dan libertad a los honrados productores para toda clase de envilecimiento, a la vez que les prohiben y les entorpecen todo sano sendero para propender a una vida más humana y poder cumplir con el deber de buenos padres y buenos hijos; pero este espíritu noble y altruista de los obreros que nacemos con luz en la frente, tratan de aplacarlo bochornosamente con un rebaño de hambrientas fieras, educadas servilmente en sus escuelas de crimen para el manejo del sable y del garrote y para conducir carne blanca y sana a sus negros y enfermizos calabozos.

Pero a esas aberraciones, nosotros los anarquistas «no les llevamos el apunte» y seguimos difundiendo ideas, arrojando semillas de rebelión, levantando y arrancando hombres caídos y entregados a la explotación y al servilismo, inconscientemente.

Emilio Morales.

Por mal camino

Muchos compañeros, es evidente, han sido influenciados por la atmósfera guerrera: Encauzan las ideas por mal camino. Hay algunos camaradas que sostienen que los compañeros de los estados en guerra, deberían tomar las armas para defender la integridad del suelo patrio...

El que expuso semejante aberración olvidó su criterio libertario y procura remediarlo en una forma harto ingenua, proponiendo lanzar un manifiesto explicativo al pueblo...

No veo que ésta sea una buena salida al que se metió en la enmarañada madeja patriotera.

Por eso, sobre este punto, desearía que una discusión nos aclarara sobre cuál sería la actitud, en llegando el caso, — como a los anarquistas de Francia — de ir a defender el suelo, y si por ejemplo, los anarquistas de Alemania adoptaran el mismo temperamento, ¿cree el compañero Incógnito, que muchos de esos ilusos volverían de la guerra? ¿Cree Vd. que el gobierno y el capitalismo depondrían sus armas y entregarían los elementos de producción al obrero, después de la guerra? ¡Un comino! Ya dijo alguien que el señor que disfruta de privilegios, no los soltará más que por la fuerza.

En cuanto a la acción del pueblo, ya la vemos por todas partes; se concreta a pedir que lo exploten y a tragar mugre de las «ollas populares» para atenuar el hambre que lo domina.

A demás, para nosotros los anarquistas, todos los gobiernos son iguales. El proletariado francés no está mejor que el alemán, y en cuanto a la libertad de pensamiento en Francia, no es más que una ficción engañadora. Hay menos libertades en Francia que en la Argentina.

No hay más que mirar su obra para darse cuenta que en todas partes son los mismos perros con diferentes collares.

Las guerras se evitarán cuando haya una fuerza revolucionaria lo suficiente preparada para imponerse a los gobiernos, de lo contrario, serán inevitables.

Si en esta emergencia hubiera habido una organización revolucionaria de verdad, en cada una de las naciones hoy en guerra, se habría hecho algo de positivo.

Pero tenedlo bien presente, mientras vigamos organizando a los obreros, sólo para conquistar mejoras materiales sin ocuparnos de educar su cerebro y sus sentimientos; mientras no desarrollemos la instrucción y el culto a las armas para la acción, toda tentativa de transformación social será inútil, y más si se quiere hacer con un «decreto». Después de la guerra los miserables lo serían más, y lejos de tomar en cuenta el «consejo» de los «revolucionarios» en todas partes el nacionalismo volvería con más vigor, como ha ocurrido siempre, sobre todo en los pueblos que en la guerra salieron victoriosos. Nuestra máxima debe ser ésta: a quien nos sacuda un palo, devolvérsele, y, si es posible, con arma superior.

Es hora que nos desengañemos; no vamos a implantar la sociedad futura solo con buenas intenciones, ni los enemigos de la emancipación humana van a renunciar «buenamente» sus privilegios.

No hay duda, la lucha será terrible; así que, para evitar las guerras e implantar la anarquía, tenemos que prepararnos fuertemente

F. G.

Funciones y conferencias

Velada teatral y conferencia patrocinada por la Agrupación «Solidaridad» a beneficio de la familia del compañero José Barroso.

El domingo 20 del corriente, a las 8.30 p. m., en el Salón Teatro Concordia.

Programa:

1.º Sinfonía por el Orfeón Libertario».

2.º Se pondrá en escena la chistosa comedia titulada «Se continuará».

3.º Canto con acompañamiento de guitarra por el compañero Martín Castro.

4.º Subirá a escena el drama en un acto de Roberto Bracco, titulado: «Don Pedro Caruso».

5.º Conferencia por el compañero González Pacheco.

6.º Hijo del pueblo, por la orquesta

7.º Se pondrá en escena el juguete cómico, titulado: «Los demonios en el cuerpo».

Entrada general, 0,50.

Menores de diez años, gratis.

La guerra

Es muy extraño: fomentan la guerra, se arman como mejor pueden y después se lamentan del resultado...

¡Los eternos cocodrilos lloran sobre el cuerpo exangüe de la eterna víctima!

—

Los hechos os demuestran la barbarie del régimen. Os indignáis cuando la guerra hace víctimas, y sin embargo, aún no tenéis el suficiente valor para protestar ampliamente, de ella.

Lo actual es un escupitazo al antagonismo, un triunfo de la apocalipsis!

—

Protestáis cuando un hombre mata a un tirano; bien véis ahora que si ninguno de ellos existiera, no se llenarían de cadáveres los campos, y reinaría, en verdad, la paz preconcebida

—

¿Creeis que es mala la guerra? Pues el remedio está en vuestras manos: ¡arrancad el mal de raíz!

Con paliativos, tarde o temprano, reaparece el dolor.

—

No robes un pan aunque te mueras de hambre, tú y los tuyos, pues si tal haces, te encerrarán en una cárcel por tiempo indeterminado; pero, si quieres, vé a la guerra y exponiendo tu vida, mata a cien hombres; esto quizás no sea humanitario, pero ¡qué importa! te condecorarán, te llamarán héroe y además, tu nombre pasará a la historia como ejemplo para las generaciones venideras.

Manuel Rodríguez Carrasco

La huelga de tabaqueros

Impertérritos y consecuentes como el primer día, se reunieron los huelguistas de la Compañía Argentina de Tabacos, a la hora de costumbre. Originóse un incidente con el redactor del movimiento obrero del diario «La Vanguardia», por su conducta parcial en favor de los intereses de la compañía o trust que no conformándose con las crónicas tergiversadas que publica, pretendió en la asamblea de hoy justificar a su compinche Vidal, y a los pobres de espíritu que en estos momentos traicionan sus mismos intereses, y que desde ya, les auguramos que no ha de pasar mucho tiempo, sin que noten la falta de la protección de la sociedad. Es lamentable que representantes de diarios obreros, como así se titula «La Vanguardia», interprete en esa forma la lucha de clases, poniéndose al servicio de los defensores del capital, lo que seguramente no ha de ser del agrado de los numerosos obreros socialistas, que en estos tristes momentos sienten el rigor de la avaricia capitalista, por lo cual han de reprobar tan insólita actitud.

El gerente de la compañía reunió en el día de ayer a sus numerosos obreros, y les exigió que se unieran a él, para combatir a los que hasta ayer fueron sus compañeros de infortunio.

La numerosa familia obrera, debe tomar nota del precedente, para que en la hora oportuna, analice las resoluciones del directorio, y castigue como se merece, las antiobreras medidas que piensan tomar.

Esta noche, a las 8 p. m., celebra asamblea la sociedad, en el local Australia 1837. Están invitados también todos los obreros de la compañía.

La huelga de Quilmes

Hoy, cumpliendo lo que le dijeran a la comisión, ha sido expuesta en el portón de la fábrica una lista en la cual figuran 200 compañeros próximamente, los cuales, según los «accionistas» pueden reanudar sus trabajos desde el próximo lunes. Esta artimaña de los «burgueses» no surtirá efecto, porque los huelguistas mencionados en la lista están dispuestos a continuar luchando en las filas de los oprimidos y demostrarles así «que ante la unión firme de los huelguistas, se han de estrellar todos los recursos que pongan en juego para destruir nuestra sociedad.

En la asamblea efectuada, el local se encontraba completamente abarrotado de compañeros; muchos fueron los que ocuparon la tribuna, expresándose todos en forma que dice mucho en el concepto que tienen los obreros a los «ventrudos». Desfilaron por la tribuna los compañeros puestos en lista, fustigando todos ellos con dureza a los burgueses, por haber hecho figurar sus nombres en el portón de la Quilmes.

Tenemos que hacer constar que figuran nombres de compañeros que hace dos meses se encuentran en Europa y otros que pidieron la cuenta y fueron despedidos en los meses de diciembre y enero. Un compañero de Berazategui ocupó por largo tiempo la tribuna, exhortando a los obreros a continuar impertérritos la lucha y dale su merecido a la Quilmes. A continuación el compañero Macías incitó a los concurrentes a no concurrir el lunes al trabajo.

El estado de ánimo de los huelguistas es excelente.

Hoy se efectuará asamblea de 2 a 6 p. m.

Boicot a Martin Quadri

Movimiento Obrero

Huelga de zapateros

En la fábrica de calzado de A. Calista, situada en la calle Pichincha 955, se declararon en huelga los obreros. El motivo de este movimiento, se debe a que se les quiso rebajar el 30 por 100 en los salarios de los armadores. Vista tal injusta determinación, los demás obreros que trabajaban en el establecimiento hicieron causa común con los armadores.

Los huelguistas lanzarán en breve un manifiesto advirtiendo al gremio en general, para que se abstengan de trabajar en caso que el burgués A. Calista quiera sustituirlos.

La solidaridad debe hacerse efectiva, más que nunca en estos momentos, cuya oportunidad los capitalistas saben aprovechar para aumentar sus lucros, rebajando los salarios y aumentando las horas de trabajo. Las conquistas de relativo bienestar que tantos esfuerzos y luchas costaran, una a una y día a día se van perdiendo.

Es preciso que la unión y la conciencia de todos los oprimidos, se disponga a la batalla contra el latrocinio en auge, así como lo hacen los obreros de la casa A. Calista.

Conductores de carros

(Sección Norte)

Hoy, sábado, a las 8 p. m., en el local Paunero 142, celebrarán asamblea los conductores de carros del norte para tratar la siguiente orden del día: lectura del acta anterior, balance, reintegrar la comisión, información sobre el boicot a la Quilmes, renuncia del secretario de la sección, asuntos varios.

Obreros sastres de Rosario

Se invita al gremio en general, socios y no socios, a la asamblea y conferencia que se realizará el lunes 21, a las 8 p. m., en el local de F. O. L. R., Cortada Centeno 8, donde harán uso de la palabra los camaradas Emilio Carrillo sobre organización obrera y Enrique Wicola sobre actualidades.

Obreros mosaistas

Se invita al gremio en general a la asamblea que se efectuará mañana domingo, a las 8.30 a. m., en el local Humberto I 2200.

Entre los diversos asuntos a tratar, figura como principal, el conflicto en la casa Eugenio Quadri. Es de esperar que todos los mosaístas concurran para no dejar que pisen los derechos obreros los burgueses sin escrúpulos.

Federación obrera marítima

Mañana, domingo, a las 2.30 de la tarde, en su local social Olavarría 363 (altos) efectuará asamblea esta organización para tomar acuerdos relacionados con el funcionamiento de la oficina de embarques, turnos de trabajo, asuntos administrativos y marcha futura de la organización.

Dada la importancia de los asuntos en debate, se encarece la asistencia de las tripulaciones de las embarcaciones surtas en el puerto.

Comité pro boicot a la Quilmes

En reunión efectuada anoche por el comité administrativo, acordó lanzar un manifiesto explicativo sobre el resultado de las negociaciones con la gerencia de la Quilmes, y que se rompieron por la terquedad de los burgueses. Para que el boicot se haga efectivo y se extienda más, resolvió organizar varias conferencias en locales obreros y al aire libre; para este fin pedirán a las sociedades obreras cooperar pecuniariamente a los gastos que esta propaganda originará.

Mañana Domingo, a las 8.30 a. m., en Méjico 2070, celebrará reunión el comité administrativo y los delegados de las sociedades adheridas.

Se pide puntual asistencia.

A los panaderos de Chacabuco

En el tren que siguen las cosas, debemos comprender que los que cada día serán más perjudicados seremos sólo nosotros, los trabajadores.

El gremio de panaderos de esta localidad, sin desmentir sus doce años de lucha, comprendiendo el mal de la crisis y sus causantes, debe disponerse a luchar como bueno, francamente, para dar lección a todos aquellos que se resignan a la miseria y al hambre que a todos alcanza.

No es con la sumisión con lo que conseguiremos mejorar la precaria situación actual, sino con la rebelión colectiva, unidos con nuestros hermanos en la organización, oponiéndonos a la rapacidad de los capitalistas.

La sociedad de resistencia de obreros panaderos, consecuente con su orientación hasta hoy seguida, invita a todos los obreros, socios o no, a la asamblea que se efectuará el domingo, 20 del corriente, para tratar sobre la mejor forma de vencer la crisis y la miseria hoy en pleno triunfo.

Canasteros del Tigre e islas

Se invita al gremio en general a la asamblea que se efectuará hoy sábado 19, a las 8 p. m., para tratar la siguiente orden del día: lectura del acta anterior, correspondencia, nombramiento de delegado al Comité de Concentración, asuntos varios.

Obreros albañiles

Se reune la comisión administrativa de esta sociedad hoy sábado, a las 8.30 p. m., en el local Humberto I 2200, para tratar varios asuntos de importancia relativos a la marcha de la organización.

Se espera que todos los camaradas sean puntuales.

F. O. L. de La Plata

El domingo, 20 del corriente, a las 2 p. m., en la Plaza Italia se efectuará un mitin de protesta contra la guerra y la actual crisis, organizado por esta Federación. Al acto concurrirán oradores de la capital.

Notas Varias

C. estudios sociales de Palermo

El centro de E. S. de Palermo, patrocina una conferencia de controversia pública, que tendrá lugar el domingo 20 del corriente, en el local Paunero 142, a las 2 y media p. m., Tema: ¿La Revolución Social está próxima o lejana?

Controvertirán los compañeros G. Bruno y R. Franco.

Comité "La Protesta"

Se cita a los componentes de este comité a la reunión que se efectuará hoy, sábado, 19, a la hora y en el lugar de costumbre.

Comité pro "La Protesta"

Boca y Barracas

Los miembros que forman este comité, quedan invitados a la reunión que se efectuará mañana domingo, a las 8.30 a. m., en el local Australia 1837.

Los desamparados

Quedan invitados los componentes de esta agrupación, a la reunión que se realizará el domingo 20, en el local y hora de costumbre.

Los mártires

Se cita a los compañeros de esta agrupación a la reunión que tendrá lugar el domingo 20 a las 8 a. m., en el local y hora de costumbre, para tratar sobre la próxima función.

Notas administrativas

Pro delegación a Londres

De acuerdo con lo publicado en el «Boletín único», la Federación de Agrupaciones ha distribuido el importe de esta suscripción, en la forma siguiente:

«La Protesta»	$	150 —
Liga de Inquilinos	»	100 —
Liga de E. Racionalista	»	50 —
Comité pro deportados	»	50 —
Pro presos de La Plata	»	50 —
Pro presos de Rosario	»	50 —
Devuelto a los compañeros de Asunción (Paraguay)	»	40 —
Federación de Agrupaciones, para gastos de boletín y expedición	»	85 —
	$	575 —
En poder de la Federación	»	70,20
Suma igual al balance publicado en el nº 2334	$	645,20

Donación voluntaria a LA PROTESTA

Suma anterior, 22.05; Salustiano Iturriotz, Chañar Ladeado, 0.50; P. Silverio, 0.50; J. B. Ghino, Monteros, 4.—; Pedro Carlos, 0.50; Lucía Buratovich, Almafuerte, 15.—; Juan Savini, id, 0.50; Donado por la Federación de Agrupaciones, de lo recolectado para el delegado al congreso A. I. de Londres, 150. —Suma, 193.—.

Recibido para varios

P. Silverio, 0.50; donado del beneficio de la conferencia del 28 de Julio en la Casa Suiza, por la Federación Anarquista, 50.—

Pro Humberto Parducci

Suma anterior, 31.90; donado el resto del beneficio de la conferencia en la Casa Suiza, por la Federación de Agrupaciones, 31.10. — Suma, 63 —

A deducir:		
Entregado a él en efectivo	$	35 —
En nuestro poder	»	28 —

CORREO

Hay cartas para: F. O. R. A., Antonio Martos, Sociedad O. Varios Lanús y talleres, Florentino Giribaldi, Manuel Soto, «El Despertar» de Quilmes, Agrupación «El Acratla», Al Paso, Solidaridad, Centro Obrero del Oeste, Florentino Ameghino, Acracia, La Familia Universal, Pan y Libertad», «Libertarios en acción», Actividad, Sociedad Obreros Caldereros, Centro E. Sociales de Belgrano, Centro Libertario Italiano, Rafael Trujillo, Amigos del obrero, Iconoclasta La Revuelta», «Nueva Era», Nueva Aurora y «Malatesta».

Cartas urgentes para Florentino Giribaldi y C. Toranzo.

CAMILLE LEMONNIER (1)

UN MACHO

—

El horno comenzó a humear y un olor de madera quemada se esparció en el aire. Luego, una voz salió de la casa y la silueta se separó de los vidrios, se quedó un instante perdida en la sombra gris del corredor y emergió al fin en la claridad del sol. Era ella. La vió atravesar el patio y entrar en el horno con dos macizas hormas de pan, llenas de una patasta brillante que llevaba sin esfuerzo, con el busto derecho, y le pareció que la veía por la primeva vez; era alta, ancha de hombros, con caderas salientes, y sus desnudos brazos tenían el moreno color del centeno. Vestía un sayo de lana obscura que venía estrecho a su alto y rollizo seno.

Era día de hornada. La oyó manejar el escobón, raer las cenizas y reprender a la criada con voz vibrante y breve. Una vez vino hasta el umbral, sudosa y enrojecida por el calor del horno, y miró hacia los manzanos, con los ojos entornados. Hubo un movimiento en la encina; empinado sobre su rama el cazador se agitaba para llamarle la atención.

A ella le dió mucha risa, y mostró con el dedo a la moza aquella masa negra que se balanceaba entre las hojas y que con grandes gestos la saludaba. ¡Alguién la llamó y volvió a entrar.

De vez en cuando asomaba la cara a una de las ventanas y lo veía continuar en guardia obstinada. Esa tenacidad en el acecho la encantaba y la atrafa. Y resueltamente fué a plantarse en el umbral, con la cabeza vuelta hacia el mozo y una ramita de lilas entre los dientes, que cogió luego en la mano y que agitó del lado de la encina, después de cubrirse con ella la cara, movimiento que tenía todas las trazas de un arrumaco.

Bajo el ardor del sol, la sonora y soberbia encina rutilaba, y entre sus hojas revoloteaban zumbando grandes moscas color de záfiro. Aquel árbol tenía el aspecto de un hombre lleno de pensamientos en el esplendor de la gloria.

El mediodía cayó con su bochorno. El mozo oyó un choque de escudillas en la quinta, y casi al mismo tiempo volvieron del campo los criados, molidos y con la piel asada.

Callaron las voces y los tenedores sonajearon; después, al cabo de media hora, en el pavimento del patio se oyó un ruído de almadreñas y zapatos herrados, que se alejó del lado de los cobertizos, y, uno a uno, fueron los rústicos a tenderse sobre los haces de paja, embotados.

La joven aldeana tomó entonces el sendero que ladea el huerto y lleva a los campos. Un gran sombrero de paja trenzada le abrigaba la cara, reyándole la mejilla, hacia su mitad, con una sombra gris, y una hoz se balanceaba en su mano. Atravesó una labranza, contorneó un campo de trigo y se encontró en medio de un prado de alfalfa. Caminaba lentamente, con el paso que tienen los campesinos a mediodía, y sus rollizos hombros se destacaban sobre el cielo con firmeza. Una vez en el prado, se agachó, y solo entonces miró hacia la encina, a lo lejos.

Ya el mozo no estaba allí.

Con una certidumbre instintiva sintió que llegaba. Meció sus dedos con la verde yerba, y con el filo de su falce se puso a cortarla circularmente. Cerca de ella estaba abierto un saco, en el que de tiempo en tiempo amontonaba, a fuerza de puños, la alfalfa.

Los campos estaban tranquilos y mudos. No se oía sino el croar de las ranas en el pantano vecino, y, a ratos, ese grito ronco se hacía lento y moría en la somnolencia del aire.

Alguién tosió detrás de la aldeana, que tornó vivamente la cabeza y vió al mozo plantado a la orilla del campo, con una sonrisa fija. No lo había sentido venir, y maquinalmente le miró los pies, creyendo que se había descalzado para sorprenderla con más facilidad. Y el asombro le hizo arquear las cejas, pues el mozo llevaba gruesos zapatos de piel con suela muy fuerte, aunque unos pies descalzos no habrían hecho menos ruído sobre el camino que aquellos zapatos.

La mirada de sus grises ojos se posó en ella muy dulcemente, ya sin el menor atrevimiento; y cierta timidez lo mantenía allí, sin osar decir nada.

La moza, que se había quedado en cuclillas, desnudos los brazos, el cuerpo sumergido en la alta y sombría verdura, con la cabeza inclinada sobre el hombro y satisfecha de verlo tan humilde delante de ella, lo observaba. De repente, tuteándolo sin darse cuenta, le dijo:

—¿Quién eres tú?

—Cachaprés, — respondióle.

Ella se asombró:

—¿El cazador furtivo?

Este agitó la cabeza de arriba abajo; la joven, como perdida en sus pensamientos, repuso:

—¡Ah! ¿conque tú eres Cachaprés?—

Y él volvió a responderle meneando la cabeza de modo lento y continuo.

La moza contempló su ruda belleza de hombre del bosque; vió que tenía el cuerpo robusto, con anchas y flexibles espaldas, las piernas derechas, las pantorrillas salientes, las rodillas muy pronunciadas y las manos finas y sin callosidades. Admiró sus cabellos crespos y negros, que le caían sobre la estrecha frente; y a esa admiración se unía otra más elevada: el sujeto que tenía delante era Cachaprés. Ese hombre aterrorizaba, pues se sabía que por donde pasaba el que lo llevaba, la caza estaba en peligro; ¡y ese hombre formidable bajaba la cabeza delante de ella, sumiso como un animal!

(Continuará)